

Asegura que cualquiera que sea el punto sobre que se lleve la investigación, se advertirá en el hemisferio oriental el prototipo físico y moral de la raza, lenguaje, mitología, dogmas religiosos, estilo arquitectónico, y sus calendas, tanto como se habían desarrollado.

Entre los rasgos de semejanza que llaman la atención, enumeranse algunos notables. Figura en primer término la adoración del sol, que trae su origen de Persia, Mesopotamia, y la Caldea; encuéntrase entre los mexicanos y peruanos, aunque acompañada de sacrificios humanos; al par que las tribus de los Estados-Unidos no tenían templos, como los discípulos de Zoroastro, según Herodoto, ni ofrecían sacrificios humanos, y cantaban himnos al sol. Admitían los indios el *dualismo* ó los dos principios del bien y del mal; profesaban la doctrina de la *metempsicosis*, ó trasmigración de las almas; atendían al vuelo de los pájaros, y á los fenómenos meteorológicos; y practicaban la doctrina de los *manitous* ó nahuales. Véense, por último, signos de su origen, ora del continente asiático, ora de las islas de la Oceanía, en su sistema de cielos solares, manera de medir el tiempo, y arreglar los años, en sus creencias, y costumbres, y en la práctica de escarificarse los brazos y las piernas, como signo de duelo por la muerte de alguno, práctica calificada en las sagradas letras, y por los escritores griegos y romanos, como característica del barbarismo.

---

## CAPITULO XIX.

---

1. Versatilidad del abate Brasseur de Bourbourg sobre la cuestión del origen de los habitantes de América.—
2. Juicio que dió á conocer en la primera obra que publicó. Calificación que hace de los manuscritos que tuvo á la vista.—
3. Lo que expone respecto de Votan y los hechos principales tomando por guía á Ordoñez.—
4. Navegantes que arribaron á Panuco. Chichimecas, olmecas, xicalancos. Tradiciones de que hablan Yxtlilxochitl y Sahagun y lo que con motivo de esto expresa.—
5. Obra que publicó en 1857, y lo que en ella expone.—
6. Contradicciones que se notan comparándola con la anterior. Calificaciones que hace en el capítulo III, contradichas por lo que expone mas adelante. Variaciones que hace al referir de nuevo lo relativo á Votan, á las tradiciones tzendales, y á lo manifestado por Ordoñez.—
7. Cómo califica la opinion de Morton, Nott, y Glidon sobre las razas americanas.—
8. Semejanzas que encuentra entre el tronco mas antiguo de las provincias de Quiché y Yucatan, y las razas de la Palestina y del Egipto, y formas ingertadas en épocas posteriores que recuerdan las de los tártaros y mogoles.

### § 1.

Apesar de haber dado á conocer el abate Brasseur de Bourbourg desde las primeras líneas que es-



cribió sobre las cosas de América, que tenía muy presente la cuestión de origen, y que bajo su pluma quedaría bastante adelantada, haciendo casi palpable la realidad á falta de algunos de esos descubrimientos sorprendentes, que la dieran á conocer en toda su plenitud, se nota sin embargo mucha versatilidad en su juicio.

Inclínase, en efecto, á creer unas veces, casi con profunda convicción, que la población de este continente hubo de comenzar en el *Palenque*, según lo comprueba cuanto expone al hablar del manuscrito de *Ordoñez* y de los demás que tuvo á la vista, así como de las tradiciones, que sobre esto traen los historiadores, con las ilustraciones á que la comparación de los hechos, la significación de las palabras y otros medios investigatorios daba lugar, como aparece en la primera obra que publicó en 1851 con el título de «Carta, para servir de introducción á la historia de las naciones civilizadas de la América Septentrional, dirigida al Sr duque de Valmy.»

En ella califica de preciosos los manuscritos que puso á su disposición D. Isidro R. Góndra, «ya que aclaran del modo mas satisfactorio una cuestión, que por muchísimo tiempo ha permanecido en la oscuridad, y que en el día es todavía un enigma para los sabios, y los arqueólogos, que en sus obras se han ocupado de las antigüedades de América; pues nos revelan el ori-

gen y verdadero nombre de las ruinas llamadas del Palenque.» [1]

Expone en seguida que *Votan* fué el primer legislador del continente americano, «á quien envió Dios á dividir esta tierra de las Indias,» y el primer señor de los quichés: que los antepasados de *Votan* eran descendientes de *Cam* por la línea *heveo-fenicia*, quienes emigraron del continente oriental á las lejanas regiones de Occidente: [2] que los *chanes*, cuyo patriarca era *Votan*, penetraron hasta el *Palenque* por el río *Uzumacinta*, y fundó la monarquía de los quichés, siendo *Nachan* [3] su capital, en lengua mexicana *Culhuacan*, y además otras tres grandes ciudades reales llamadas *Mayapan*, *Tulhá* y *Chiquímula*. [4]

§ 2.

Los hechos referidos por *Ordoñez*, á quien confiesa

- (1) Carta primera.—Octubre 1.º de 1850, pág. 4.
- (2) Carta primera páginas 12 y 17.
- (3) *Nachan* significa ciudad de las culebras.
- (4) El nombre de *Mayapan*, formado de *Ma-Ay-Há*, quiere decir *no hay agua*. Era la antigua capital de Yucatan, y ese nombre se lo puso *Zamná-Tulhá*, quiere decir *agua de conejos*. Estaba situada en terrenos bañados por el río Tulija, cuyas ruinas están cerca de *Ocotingo*. El nombre de *Chiquímula* que es mas bien *Chiquin-Mu-Há*, quiere decir *fuentes del túmulo de Chiquin*.



ha tomado por guía, sobre la emigracion de los *chanes*, y fundacion de la monarquía *quiché* en la llanura del *Palenque*, los encuentra corroborados con las tradiciones que ofrecen los anales mexicanos, los de los taraceos y mistecos, así como con las creencias de Yucatan y Guatemala.

Uno de esos hechos es, que los abuelos de *Votan* habian pasado de las costas de Africa á las islas Canarias, y de estas á las de Haití y Cuba, donde habian establecido su gobierno. *Votan* el viajero y el legislador era el sexto señor de este nombre, nacido en Cuba. Fué el mismo que entrando por la *Laguna de Términos*, con una flotilla al rio *Uzumacinta*, vino á fundar la ciudad del *Palenque*, con el nombre de *Nachan*. Hizo cuatro viajes á *Valum-Chivin* que, segun *Ordoñez*, era la *Fenicia*, especialmente *Trípoli en Siria*. Eran sus abuelos los cananeos, que vencidos por las armas de los hebreos, se fueron á buscar á lo lejos regiones mas felices. Encontraron estas regiones en la tierra de *Tlalocan*. Llamaron así los mexicanos y toltecas la que habitaron sus antecesores. [1] Hallábase situada entre *Oaxaca*, *Chiapas*, y *Tabasco*, significando *tierra de la fundacion*, porque las sierras de Chiapas eran verdaderamente la cuna de los fundadores de la raza nahuatl. De allí se origina tambien el nombre

(1) Sahagun. tom. 3, lib. 11, cap. 12.

de *tlaloques* [1] mirados como los dioses de los vientos y de las aguas entre los mexicanos, por haber fundado en esos cerros, receptáculos de aguas. Fué el principio del poder nahuatlaco, de donde dimanaron tantos reinos. [2]

*Tlalocan* estaba en *Tamoachan*, de que formaba parte. *Tamoachan*, considerada por los nahuatlacos como su patria, á donde los padres de su linaje habian venido de las regiones lejanas de Oriente, era *Chiapas*. Allí se encontraba tambien *Tulhá* ó *Tulapan*, cuyas ruinas, segun se ha dicho, se ven cerca de *Ococingo*. Esto aparece comprobado por un manuscrito maya, que *Stephens* tuvo á la vista, é igualmente por un pasaje de *Herrera* en la descripcion que hace de la tierra en que habitaron los mexicanos y tultecas.

§ 4.

Refiere, por último, el abate Brasseur de Bourbourg, como para dar mayor fuerza á lo expuesto, y que no es por el Norte donde debe buscarse el origen de la poblacion, que los antepasados de *Votan* aportaron á

(1) Sahagun. Hist. gen. tom. 1, lib. 1, cap. 21.—Torquemada. Mon. Ind., tom. 2, lib. 4.—Boturini. Idea de una hist. &c., cap. 1.

(2) Brasseur de Bourbourg.—Carta tercera, pág. 41.



á Panuco, ó Panuth, á donde los olmecas y xicalancas habian desembarcado, segun las tradiciones recogidas por Fray Andrés de Olmos, [1] y que todos los habitantes de los territorios conquistados por Hernan Cortés habian venido de las tierras de Oriente, de la otra parte del mar, en doce ó trece escuadras, ó compañías. Los primeros fueron los *chichimecas*, que llevaban vida salvaje, manteniéndose únicamente de la caza. Después llegaron los *culhuaques*, que enseñaron á los *chichimecas* á sembrar las tierras, á coser las carnes, y á usar de otras cosas de la vida civilizada, y pasado mucho tiempo los mexicanos, quienes cambiaron la religion del país é introdujeron los ídolos.

Esta tradicion se halla conforme con la de *Ixtlilxochitl* y la del P. Sahagun, quienes dicen vinieron en navíos ó barcos por la parte de Oriente. El primero hace salir á los olmecas y xicalancos de las *Antillas*, y el segundo asegura que llegaron por mar, partiendo de *siete cuevas*, que eran los siete navios en que aportaron los primeros pobladores de esta tierra. [2]

En seguida el *abate Brasseur de Boubourg* expresa, que trece jefes, cada uno á la cabeza de una tribu más ó menos numerosa, desembarcaron en diversas épocas

(1) Tractatus de antiquitatibus Novae Hispaniae auctore R. P. Fr. Andrés de Olmos.

(2) Sahagun. Hist. gen. tom. 3, lib. 10, cap. 29, p. 12.

á la extremidad del seno mexicano, en los lugares mismos á donde los emigrantes españoles aportaron en el trascurso de los siglos. La tradicion guatemalteca referida por *Juarros*, [1] la de los *chichimecas* de Panuco, y la del Kiché, [2] concuerdan sobre el número *trece*, que se ha hecho sagrado entre estos pueblos desde la mas remota antigüedad. ¿De dónde serian estas trece tribus? ¿qué region las habia visto nacer? «Tal es el problema cuya solucion es imposible en su acepcion absoluta, mas para explicarlo las tradiciones americanas ofrecen luces que el historiador nunca debe despreciar. Si se les pregunta de dónde salieron esas trece tribus, todas responden que fué de Oriente.» [3] Las tradiciones de Yucatan conservadas por *Lizana* añaden que esta tierra fué poblada por hombres que vinieron de la isla de *Cuba*, y esta por otros que allí pasaron de *Haití*. [4]

Este cuadro viene á cerrarse con la indicacion que hace, de estar averiguado, segun las tradiciones é historias tzendales, que por el Asia habia sido directa-

(1) Historia de Guatemala. tom. 1, trat. 1, cap. 1.

(2) Trac. de antiq. americ. F. And de Olmos.—Torquemada. Mon. Ind. tom. 1, lib. 1, cap. 11.—Ordoñez. Manuscrito.

(3) Juarros. Hist. de Guatemala.—Tractat de antq. americ. Olmos.—Torquemada. Mon. Ind.—Manuscrito de Ordoñez.—Sahagun. Hist. de la Nueva España.—Coggolludo. Hist. de Yucatan.

(4) Lizana. Hist. de N. S. de Izamal. Part. 1, cap. 3.



mente, y por el rumbo de Oriente, el lugar de donde salieron los trece gefes que fundaron la civilizacion americana, y aunque en la última carta [1] expresa, que no pretendia investigar el origen de las poblaciones que han cubierto, y cubren aun hoy dia el suelo de ambas Américas, sino dar á conocer algunas noticias históricas, poco estudiadas, ó desconocidas, y quizá hasta de aquellos que pudieron haberse valido de ellas en sus trabajos sobre la historia primitiva de estas regiones, no omite dar su opinion en los términos siguientes: «He procurado, con tanta conciencia, como me ha sido posible, probar con las antiguas tradiciones americanas, que las naciones civilizadas de la Meza de los aztecas, no pudieron venir de las regiones septentrionales.» Fácilmente se percibe por todo lo expuesto antes, y por los últimos conceptos que acaban de trasladarse, á qué lado se inclina su juicio, y la fuerza de conviccion que encontraba en el sistema que hubo de servirle de tema principal en sus cartas al *duque de Valmy*.

§ 5.  
Sin embargo, en la obra que publicó en 1857 con el título de «Historia de las naciones civilizadas de

(1) Carta cuarta, pág. 46.

México y de la América Central, durante los siglos anteriores á Cristóbal Colon,» dice que, resuelto á no hacer prevalecer ningun sistema sobre el origen de los habitantes y de la civilizacion americana, se habia abstenido en todo el curso de su obra de toda comparacion entre los pueblos del antiguo y del nuevo mundo, reservándose el derecho de sacar partido mas tarde de sus investigaciones, y establecer en disertaciones especiales el sistema que le pareciera mas razonable.

Anuncia, entretanto, que si hubo no ha mucho de entrever las trazas de los scandinavos en algunas invasiones septentrionales, creía verlas todavía; encontrando igualmente recuerdos mas ó menos borrados de los árabes, y de las antiguas poblaciones de la *hoya* del Mediterráneo en *Yucatán* y el *Kiché*, como lo percibe del boudismo, del hindú ó del chino, en la mayor parte de las religiones de México y de la América Central. (1)

§ 6.  
Se ha visto de qué modo se expresaba en su primera obra respecto del sistema de Ordoñez, encon-

(1) Histoire des nations civilisées du Mexique et d l'Amérique Centrale, etc., tom. 1, Introd., pág. 92.